

CHINA Y LAS RELACIONES SINO-RUSAS ANTE LA GUERRA DE UCRANIA

Rubén Ruiz Ramas

Universidad Nacional de Educación a Distancia

1. Introducción

A raíz de la invasión rusa de Ucrania el 24 de febrero de 2022 es un lugar común revisar extractos de la “Declaración Conjunta de la Federación Rusa y la República Popular de China sobre la entrada de las Relaciones Internacionales en una nueva era y el Desarrollo Sostenible Global”, publicada veinte días antes. Entre ellos destaca el que afirma que “las nuevas relaciones interestatales entre Rusia y China son superiores a las alianzas políticas y militares del periodo de Guerra Fría. La amistad entre los dos estados no tiene límites, no hay áreas prohibidas de cooperación”. Al iniciarse la guerra de Ucrania¹ saltaron las alarmas acerca de la participación china en la coyuntura. ¿Se implicaría China en la guerra en caso de que Ucrania fuera apoyada directamente por Occidente?, ¿estábamos ante una alianza militar equivalente a la OTAN con acuerdos de defensa o asistencia mutua?, ¿existía una coordinación para que China invadiera Taiwán abriendo un nuevo frente que dificultase la asistencia occidental a sus socios?

Nada de esto ha ocurrido. Paradójicamente, el entrecomillado posee marcadores de contenido por los cuales no cabe prever, del lado chino en particular, y eso es lo importante, un salto cualitativo en la naturaleza de las relaciones chino-rusas de posguerra fría. Las mismas se han construido intencionadamente de manera inversa a la alianza sino-soviética de 1950. El eslogan de posguerra fría, a sugerencia china, de “no-alianza, no-confrontación

¹ COLOM PIELLA, G., *La guerra de Ucrania. Los 100 días que cambiaron Europa*. Madrid: Catarata, 2022.

y no dirigirse contra terceros” (Xi, 2023²) es una impugnación a una alianza basada en el alineamiento con una superpotencia, frente a otra superpotencia, ambas con aspiraciones hegemónicas. Afirmar que la relación actual es superior a aquella niega su evolución hacia una alianza política o militar equivalente. Una alianza que incorpore compromisos, bien de asistencia ante contextos de debilidad, como el actual ruso, y alimente así dinámicas jerárquicas propias de una potencia con aspiraciones a hegemonía; bien de defensa mutua ante un conflicto armado. La amistad sin límites, cuando la guerra en Ucrania evidenció éstos *ipso facto*; y la ausencia de áreas prohibidas de cooperación, cuando hace años que no las hay, son igualmente marcadores textuales de continuidad en las relaciones de posguerra fría. Por un lado, existe un persistente desequilibrio entre el contenido real y la retórica con que, especialmente Rusia, proyecta sus relaciones con China. Por otro lado, las relaciones sino-rusas han experimentado en las últimas décadas un profundo progreso, inequívocamente sustancial³, a pesar del escepticismo alimentado por hipótesis como la de “eje de conveniencia”⁴. Evolución reconocida en el gradual ascenso de las relaciones por las autoridades chinas y rusas hasta acuñar en 2019 la “Asociación estratégica integral de coordinación para una nueva era”⁵. Y que con el énfasis en lo “estratégico” denota la relevancia de la cooperación militar, aquella que más puede preocupar en Occidente entre las áreas materiales, y de mayor desarrollo conjunto entre Rusia y China⁶.

² XI J., «Forging Ahead to Open a New Chapter of China-Russia Friendship, Cooperation and Common Development», Ministry of the Foreign Affairs of the People’s Republic of China, 20 de marzo de 2023. [en línea] <https://www.fmprc.gov.cn/eng/wjdt_665385/zyjh_665391/202303/t20230320_11044359.html>

³ BOSSUYT, F. Y KACZMARSKI, M., “Russia and China between cooperation and competition at the regional and global level. Introduction”, *Eurasian Geography and Economics*, 2022, 62:5-6, 539-556.; RUIZ-RAMAS, R. “Del Greater Europe al Greater Eurasia: el Pivot to Asia de Rusia tras la crisis de Ucrania”. En RUIZ-RAMAS, R.; DE ANDRÉS, J.; MORALES, J. (eds.). *La Unión Europea y Rusia cara a cara. Relaciones, conflictos e interdependencias*. Valencia: Tirant lo Blanch. 2020 p. 165-190.

⁴ LO, B. *Axis of Convenience: Moscow, Beijing and the New Geopolitics*. Londres: Royal Institute of International Affairs, 2008.

⁵ De “cooperación constructiva” en los noventa, a “asociación estratégica integral” en el tratado de 2001, “asociación estratégica integral de coordinación” en 2012, “asociación estratégica integral de igualdad, confianza mutua, apoyo mutuo, prosperidad común y amistad duradera” en 2016, y “asociación estratégica integral de coordinación para una nueva era” en 2019.

⁶ KOROLEV, A., *China–Russia Strategic Alignment in International Politics*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2022.

También es elocuente la calificación de la declaración conjunta: para unas “Relaciones Internacionales en una nueva era y el Desarrollo Sostenible Global”. Rusia y China emplean su relación para exhibir una identidad separada a Occidente, capaz de aglutinar nuevos socios, con los que revisar dimensiones clave del orden internacional. La acción en sí forma parte de la estrategia de ambos de búsqueda de status como grandes potencias, pero también trasluce que es China quien impone sus marcadores de identidad, ya que el “desarrollo sostenible global” entronca con principios doctrinales de su política exterior: posicionarse como un “actor responsable”, cuyo ascenso y desarrollo es “pacífico”, y apuesta por una “civilización ecológica”.

No hay modo de ajustar la agresiva acción exterior rusa al “desarrollo sostenible global”. La guerra en Ucrania supone un test de estrés para las relaciones sino-rusas, para su rol global, y para cómo es percibida esa relación por Occidente. Hasta junio de 2023, la actuación de China ante el conflicto, respecto a sus relaciones bilaterales con Rusia, denota, antes que nada, continuidad. Tres dinámicas destacaban antes de la invasión. Por un lado, los estímulos y la voluntad para avanzar la asociación estratégica han dominado sobre las dificultades, su asimetría, y sus potenciales fuentes de conflicto; resultando en un progreso gradual, sustancial y multidimensional de su cooperación bilateral y su coordinación internacional.

Por otro lado, en cuanto a la naturaleza de las relaciones bilaterales, la “Asociación estratégica integral de coordinación para una nueva era” es el tipo de asociación más avanzada que posee China. Únicamente Rusia está en ese estadio y se sitúa solo por debajo del tratado de alianza, reservado a Corea del Norte. Esto es, a pesar de la falta de consenso respecto al concepto de alianza en la academia, contribuyendo a la confusión al abordar las relaciones sino-rusas, China no considera que su relación con Rusia sea una alianza. Las autoridades de ambas potencias cuando abordan esta cuestión tienen en mente concepciones rígidas que exigen un acuerdo de defensa mutua o garantías de seguridad específicas⁷. Dos atributos que ayudan a comprender la naturaleza

⁷ La academia carece de una teoría general de las alianzas ampliamente consensuada, intercambiándose con frecuencia “alianza”, “alineamiento” y “coalición”. WILKINS, T. S., “‘Alignment’, not ‘alliance’ – the shifting paradigm of international security cooperation: Toward a conceptual taxonomy of alignment”. *Review of International Studies*, 38 (1), 2021, cit. 56. Existen

de las relaciones sino-rusas son el respeto mutuo y la autonomía. Sobresale el respeto mutuo a la identidad de gran potencia y las prioridades individuales en política exterior; así como respecto a su relación y los compromisos adquiridos, que se puede resumir en una máxima “no siempre juntos, pero nunca el uno contra el otro”. China ha cultivado con Rusia el trato formal entre iguales que Occidente le negó; al tiempo que ha actuado como un socio responsable, pero pragmático. Beijing ha eludido asumir el rol de aliado solidario obligado a asistir a Rusia ante dificultades. Asimismo, China y Rusia han asumido flexibilidad de acción de cada potencia en la principal región de acción de la otra. La asociación estratégica no incapacita a Rusia a vender armas a India, ni a China focalizar sus negocios en la Unión Europea (UE). A su vez, no se contempla el apoyo a la otra potencia en conflictos en esas mismas áreas: el poder militar chino no actúa fuera de Asia-Pacífico y el ruso se concentra en el frente europeo contra la OTAN⁸.

Por último, a pesar del protocolo y los esfuerzos declarativos, la dinámica de las relaciones evidenciaba que China no solo era autónoma en sus relaciones con Rusia, sino que, en particular a partir de la crisis de Ucrania en 2013-2014⁹, determinaba el curso del contenido material de éstas, forzando a Rusia adaptarse a la creciente asimetría haciéndole traspasar sus propias líneas rojas en cooperación económica y militar¹⁰. son las prioridades, estrategias y principios de la política exterior china las que marcan el paso de las relaciones sino-rusas. La búsqueda de estatus, con una primera fase de consolidación como potencia económica, y la soberanía nacional bajo el mando del PCCh son las dos prioridades principales. A su vez interrelacionadas, pues la segunda depende de la primera, tanto por criterios internos, de legitimidad ante la sociedad, como externos, de capacidad para neutralizar un enfoque de “cambio de régimen”. De

más de treinta definiciones del término alianza, ajustándose las relaciones sino-rusas a algunas de ellas y no a otras. Los significados del concepto varían desde acuerdos sobre valores y metas en común, a tratados orientados a definir obligaciones militares en caso de guerra. WALT, S. M., *The origins of alliance*. Cornell University Press, 1987.; SNYDER, G. H., *Alliance politics*. Cornell University Press, 1997.; KOROLEV, A., *China–Russia Strategic Alignment in International Politics*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2022.

⁸ BAEV, P.K., “Three Turns in the Evolution of China–Russia Presidential Pseudo-Alliance”. *Asia & The Pacific Policy Studies*, 6, 2019, 4–18.

⁹ RUIZ-RAMAS, R (ed.). *Ucrania. De la Revolución a la Guerra del Donbass*. Salamanca: Comunicación Social, 2016.

¹⁰ RUIZ RAMAS, R., “Las relaciones China - Rusia en la era de la Iniciativa de la Franja y la Ruta: la mutua adaptación a la asimetría”, *Estudios Internacionais*, 8 (3), 2020, 28-47.

manera progresiva las dos siguientes fases de la búsqueda de estatus son la actuación y reconocimiento como gran potencia en Asia Pacífico, y como líder global de la impugnación al orden internacional liberal. En este proceso, un evento acaecido el 6 de marzo de 2023 ha quedado extrañamente oculto entre toda la información sobre las tensiones en Ucrania y Taiwán del año en curso. Se trata de la introducción por Xi de una nueva frase de 24 caracteres con posibilidades de establecerse como nuevo mantra de la política exterior china suplementando, cuando menos, a la célebre de Deng cuyo énfasis era “ocultar las capacidades propias y ganar tiempo”. Xi sugirió ante un periodo de riesgos y desafíos crecientes: “mantente en calma; permanece determinado, busca el progreso y la estabilidad; se proactivo y alcanza resultados; únete; y atrévete a luchar”¹¹. Si la asertividad de los últimos caracteres de Xi contrasta con el perfil bajo recomendado por Deng; no hay que perder de vista que Xi recomienda mantener la determinación de perseguir tus objetivos. En el actual contexto, se puede interpretar como una llamada a no dejar atraerse hacia conflictos que interrumpan o descalabren la senda marcada.

La interpretación del grueso de la élite y academia china es que, habiéndose recorrido buena parte del camino en una estrategia a medio-largo plazo, quedan etapas de desarrollo interno por quemar. China es una superpotencia económica, pero con respecto a los EE.UU. sufre una paridad asimétrica¹². El desarrollo *per capita* es muy inferior y cuenta con grandes desigualdades regionales y de clase, que hacen a China vulnerable ante procesos de inestabilidad política en caso de una crisis económica. Conviene evitar conflictos que hagan desviarse de ese camino y, además, todo tiempo empleado en el fortalecimiento militar es bienvenido ante un escenario en que la “Trampa de Tucídides” se verifique. Todo ello siguiendo el principio de “independencia”, vigente desde 1983 con Deng, y que hace referencia al rechazo de alianzas y alineamientos que limiten la autonomía de China para actuar en política exterior según su interés.

¹¹ LEAHY, J. «Dare to fight’: Xi Jinping unveils China’s new world order». *Financial Times*, 31 de marzo de 2023. [en línea] <<https://www.ft.com/content/0f0b558b-3ca8-4156-82c8-e1825539ee20>>.

¹² WOMACK, B., “Asymmetric Parity: US – China relation in a multimodal World”. *International Affairs*, 92: 6, 2016, 1463–1480.

A continuación, se analiza la trayectoria de China y de las relaciones sino-rusas en la guerra de Ucrania atendiendo a las siguientes dimensiones: independencia o autonomía china ante el conflicto; las relaciones bilaterales de cooperación sino-rusas económicas y militares; la gobernanza global; y la vecindad común, Eurasia y Asia Central.

2. China ante la guerra de Ucrania

En el primer año y medio de guerra en Ucrania, la acción china se define por la continuidad en las dinámicas de las relaciones sino-rusas; y la determinación a que las circunstancias externas no le hagan cambiar el paso en su plan de crecimiento y búsqueda de reconocimiento como potencia económica y política. China ha procurado ser un socio bilateral pragmático, cumplir con sus obligaciones, y proyectarse como un actor global responsable. Ha requerido de un ejercicio de equilibrismo entre las partes que, no falto de incoherencias, el alto representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, define como “una neutralidad prorrusa”¹³.

Para con Rusia, China ha concedido alinearse con sus narrativas en la responsabilidad del conflicto — sirva como epítome la “operación militar especial” frente a la realidad de una “guerra”—; le ha proporcionado un relevante apoyo diplomático — ambiguo en NU, pero firme en combatir el intento de aislamiento internacional—; y ha acelerado la cooperación económica y apuntalado la militar. Para con Ucrania y Occidente, Beijing ofrece su neutralidad acompañada del compromiso de no armar a Rusia, respeto a principios esenciales de su causa como la soberanía y la integridad territorial, y una posición privilegiada para, llegado el caso, mediar con Rusia. Precisamente, el principal gesto diplomático relacionado con la guerra de China es su documento de doce puntos con su posicionamiento ante el conflicto, el mal llamado “plan de paz”, publicado en el aniversario de la invasión, el 24 de febrero de 2023. Un texto que no distingue entre agresor y agredido y cuya redacción se dirige antes

¹³ EUROPA PRESS, “Borrell afirma que China mantiene una "neutralidad prorrusa" pero debe influir en Putin para frenar la guerra”. 11 de mayo 2023. [en línea] <<https://www.europapress.es/internacional/noticia-borrell-afirma-china-mantiene-neutralidad-prorrusa-debe-influir-putin-frenar-guerra-20230511134942.html>>

a los EE.UU. que a los estados beligerantes¹⁴; que habla más de China, de su visión de la guerra, y de sus intereses, que de transacciones viables que puedan conducir a un alto el fuego¹⁵. Es decir, sirve esencialmente para confrontar su rol al de los EE.UU., y con ello sumar afinidades en el Sur Global en un contexto de alza de precios de alimentos y energía. La omisión de los intereses de los estados beligerantes va en línea con la estrategia de las autoridades chinas de restar agencia a Ucrania y Rusia en sus comunicaciones oficiales; pues el marco discursivo chino es que Ucrania es una *proxy war* entre los EE.UU – OTAN y Rusia. Dos meses después de la publicación del documento de posicionamiento chino, y tras haber visitado a Putin en marzo, llegó la primera llamada de Xi a Volodymyr Zelenski en abril de 2023. Se acordó entonces para mayo la visita del primer alto cargo chino a Ucrania desde la invasión, Li Hui, exembajador en Moscú. El 1 de junio, Li, tras cerrar su europea en Moscú, afirmó que las partes no estaban listas para iniciar conversaciones de paz.

2.1 La autonomía de China en Ucrania, una “neutralidad prorrusa”

Las referencias a la “amistad sin límites” y la ausencia de “áreas prohibidas de cooperación” antes de la invasión, alertó sobre la posibilidad de una acción coordinada entre Rusia y China. Existen indicios para considerar que no fue así, que las autoridades chinas desconocían la escala de los planes de Putin. La invasión tomó por sorpresa al personal chino en Ucrania, incluido el diplomático; y poco después la principal autoridad china a cargo de la información de inteligencia sobre Rusia, el viceministro de Asuntos Exteriores, Le Yucheng, fue destituido, cuando se barajaba entre los posibles sucesores de

¹⁴ El punto tres, “cese de hostilidades”, es muy evidente al afirmar: “Todas las partes deben apoyar a Rusia y Ucrania en trabajar en la misma dirección y reasumir el diálogo...”. MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA, «China’s Position on the Political Settlement of the Ukraine Crisis», 24 de febrero de 2023. [en línea] <https://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx_662805/202302/t20230224_11030713.html>.

¹⁵ Buena parte de los puntos del documento, destacando principios básicos de UN y del derecho humanitario, debieran estar en cualquier mesa de resolución de conflictos. El principal problema es que, si bien parte del respeto a la soberanía de todos los países, no asume una posición de partida respecto a la devolución a Ucrania de las provincias anexionadas por Rusia. MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA, «China’s Position on the Political Settlement of the Ukraine Crisis», *cit.*

Wang Yi. Las mismas acciones de los EE.UU. y la UE prejuzgan que China goza de autonomía ante el conflicto, pues han intentado emplear a su favor su influencia en Moscú. Ya en diciembre de 2021, los EE.UU. presentaron documentación de inteligencia a las autoridades chinas para que se implicasen en paralizar la invasión¹⁶.

Iniciada la misma, Occidente lideró varias resoluciones en NU para condenar a Rusia que obligaron a China a posicionarse. La primera ocasión fue en el Consejo de Seguridad, el 26 de febrero, donde China se abstuvo y Rusia empleó su poder de veto para neutralizar una votación en su contra de once a uno. Cuatro días más tarde, esta vez ante la Asamblea General, China vuelve a abstenerse en la resolución de condena que insta a Moscú a retirarse inmediatamente y sin concesiones de Ucrania. En paralelo, China, sin mencionar a Rusia, rehusó votar contra la resolución por su posicionamiento a favor de principios del Derecho Internacional como los de soberanía, independencia e integridad territorial. China no se abstuvo sola, de hecho, junto a India, Sudáfrica, Irán o Pakistán, entre otros treinta países, Beijing repitió abstención en NU ante la condena a la anexión por Rusia de cuatro nuevas regiones ucranianas el 13 de octubre de 2022, así como a la solicitud de retirada inmediata de las tropas rusas del 23 de febrero de 2023.

La abstención china no implica equidistancia, sus narrativas continúan la posición rusa. Las autoridades y los medios oficiales del PCCh han promovido un marco que antagoniza el rol de China y los EE.UU. en la guerra, confrontando sus esfuerzos por la paz, frente a la responsabilidad de los EE.UU. en el estallido de la crisis y su alargamiento. En ese marco ni Rusia, ni Ucrania son prácticamente mencionados; los protagonistas son la superpotencia hegemónica, los EE.UU., y la emergente, China. Atendiendo a sus prioridades de política exterior, China ha disociado a la UE del marco aplicado a los EE.UU. y la OTAN en la guerra. Las narrativas de los medios oficiales *People's Daily* y *Global Times* hablan de la UE como “parte perjudicada en la guerra”, “aliado burlado por los EE.UU.”. El propio Wang Yi, ministro de Asuntos Exteriores hasta

¹⁶ WONG. E., «Biden Officials Repeatedly Urged China to Help Avert War in Ukraine», *The New York Times*, 25 de febrero de 2022, [en línea]
<<https://www.nytimes.com/2022/02/25/us/politics/us-china-russia-ukraine.html>>.

el 1 de enero de 2023, en septiembre de 2022 fue tan lejos como para equiparar los esfuerzos por la paz de China y la UE en un encuentro con el Alto Representante para Política Exterior y de Seguridad de la UE, Josep Borrell¹⁷. Una disociación cuando menos caprichosa, pues 23 de los 27 EE.MM. de la UE los son de la OTAN; y además la OTAN, por primera vez, incluyó a China como desafío sistémico a sus intereses, seguridad y valores, en el “Nuevo Concepto Estratégico”, aprobado en Madrid el 29 de junio de 2022.

La abstención china no evidencia equidistancia, sino independencia para no alinear su acción exterior por defecto. Es decir, autonomía para no participar en la guerra y permanecer neutral, aunque sea, “una neutralidad prorrusa”. China se ha esforzado para que esa neutralidad no equidistante no traspase umbrales que pueda cortocircuitar sus relaciones con la UE y los EE.UU. Beijing no ha proporcionado armamento a Rusia durante el conflicto, se opone al potencial uso de armamento nuclear por Rusia, y pese a rechazar las sanciones occidentales a Rusia asume su cumplimiento. Las empresas chinas tienen cercana la lección aprendida con las sanciones a Huawei y ZTE; habiendo interrumpido su actividad en Rusia multinacionales chinas líderes en su sector, como los dos bancos principales, ICBC y Bank of China, Weichai Group, o Sinopec. Algunas fuentes apuntan a compañías chinas que han proveído tecnología de doble uso, bajo sanción, a empresas rusas con riesgo de finalizar en la industria militar; por ejemplo, componentes microelectrónicos procedentes de Hong Kong¹⁸, o semiconductores desde China¹⁹. A su vez, el *The Wall Street Journal* sugiere que se ha enviado también sistemas de navegación, tecnología de interferencia, y componentes de aviación²⁰. Pero analistas radicados en Singapur, como Li

¹⁷ ZHONG W., Y LIANG J., «Chinese FM meets top EU diplomat on sidelines of UNGA session», *People's Daily Online*, 23 septiembre de 2022, [en línea] <<http://en.people.cn/n3/2022/0923/c90000-10150822.html>>.

¹⁸ KOT, B. «Hong Kong's Technology Lifeline to Russia. Carnegie Endowment for International Peace», 17 de mayo de 2023. [en línea] <<https://carnegieendowment.org/2023/05/17/hong-kong-s-technology-lifeline-to-russia-pub-89775>>.

¹⁹ NARDELLI, A., «Russia is getting around sanctions to secure supply of key chips for war», *Bloomberg*, 4 de marzo 2023. [en línea] <<https://www.bloomberg.com/news/articles/2023-03-04/putin-gets-military-tech-chips-semiconductors-despite-eu-and-g-7-sanctions?leadSource=uverify%20wall>>.

²⁰ TALLEY, A. «China Aids Russia's War in Ukraine, Trade Data Shows», *The Wall Street Journal*, 4 de febrero de 2023, [en línea] <<https://www.wsj.com/articles/china-aids-russias-war-in-ukraine-trade-data-shows-11675466360>>.

Mingjiang, o de *think tanks* occidentales, como Alexander Gabuev²¹, señalan que son contratos previos a la guerra, entre empresas previamente sancionadas, y que no implican una práctica a gran escala con impacto en la guerra. Por último, a pesar de que documentos filtrados por el Pentágono apuntaban a que China valoró la posibilidad de armar a Rusia²², altos cargos occidentales como Josep Borrell, consideran que tal proceso no se ha producido²³.

Conviene repasar los motivos por los cuales China no desea escalar con Occidente a cuenta de Ucrania. En cuanto a los EE.UU., Beijing advierte que la respuesta de Washington ante la invasión rusa supone un ejercicio de “disuasión de segundo nivel (*second-stage deterrence*)” — sanciones internacionales y armar sostenidamente a tu aliado—, orientado a China²⁴. Los costes posteriores a la invasión impuestos por los EE.UU. a Rusia modifican los cálculos de China respecto a una reunificación forzosa de Taiwán; con consecuencias en el crecimiento de China como potencia económica, la estabilidad del régimen comunista y su imagen como garante de la estabilidad global. Con una estrategia de disuasión por negación ya establecida en la “US Strategic Framework for the Indo-Pacific” por la Administración Trump, y mejorada reforzando a aliados por la de Biden — Quad y AUKUS—; Beijing ha tratado de neutralizar la posibilidad de una escalada cualitativa en la actual estrategia de contención a China.

En relación con la UE, China teme que el conflicto de Ucrania mueva a la UE hacia un alineamiento más firme con Washington en su contienda global con China. La dependencia europea de los EE.UU. para garantizar su seguridad frente a Moscú debilita la autonomía de la UE para tratar sus asuntos con Beijing.

²¹ HAENLE, P., GABUEV, y A. MINGJIANG, L., «Is China Providing Russia With Military Support?», Carnegie Endowment for International Peace», [en línea] <<https://carnegieendowment.org/2023/02/21/is-china-providing-russia-with-military-support-pub-89075>>.

²² HAWKINS, A. «China agreed to secretly arm Russia, leaked Pentagon documents reveal | Pentagon leaks», *The Guardian*, 14 de febrero de 2023. [en línea] <<https://www.theguardian.com/us-news/2023/apr/14/china-agreed-secretly-arm-russia-leaked-pentagon-documents-reveal>>.

²³ «Borrell afirma que China mantiene una "neutralidad prorrusa" pero debe influir en Putin para frenar la guerra». *Europa Press*, 11 de mayo 2023. [en línea] <<https://www.europapress.es/internacional/noticia-borrell-afirma-china-mantiene-neutralidad-prorrusa-debe-influir-putin-frenar-guerra-20230511134942.html>>.

²⁴ XIYING, Z. «The U.S. Deterrence Strategy and the Russia-Ukraine Conflict». *Contemporary International Relations*, 20 de mayo de 2022. Acceso a traducción al inglés en Interpret: China. [en línea] <<https://interpret.csis.org/translations/the-u-s-deterrence-strategy-and-the-russia-ukraine-conflict/>>.

A partir del verano de 2022, China reactivó su proyección como “actor responsable” hacia la UE tras el retroceso marcado por la COVID y el inicio de la guerra, y para ello Beijing apela a la “autonomía estratégica” de la UE. Por un lado, desea revertir la dinámica de securitización en sus relaciones económicas y retomar las negociaciones del Acuerdo Integral de Inversiones entre ambas entidades. Con un éxito relativo, las posiciones europeas se han instalado en el *derisking*, desestimando hoy por hoy el *decoupling*²⁵. Por otro lado, China busca alejar a sus socios europeos del marco de nueva guerra fría en que se considera están los EE.UU. en Asia. Esfuerzo que ha alcanzado cierto rédito a juzgar por las manifestaciones de Emmanuelle Macron respecto a Taiwán y la apertura de una oficina de la OTAN en Japón. En resumen, el acercamiento de China ha tenido como reacción varias visitas de estado de mandatarios europeos a Xi Jinping orientadas a tratar estos asuntos y acercar posiciones respecto a Ucrania. Además de la de Macron, destacan las de Pedro Sánchez, Olaf Scholz y Ursula Von Der Layen.

2.2 Cooperación bilateral económica sino-rusa

A pesar de la neutralidad China y su sometimiento a las sanciones, en 2022 y 2023 Rusia ha experimentado, más que un *Pivot to Asia*, un vuelco hacia ese continente. Entre febrero de 2022 y marzo de 2023 las importaciones de la UE desde Rusia se redujeron un 82% y las exportaciones un 50%. Por el contrario, el comercio bilateral entre Rusia y China creció en 2022 un 29,3%, un 43,4% exportaciones rusas a China -doblándose las ventas gas natural licuado o carbón-, y un 12,8% en camino inverso. Un incremento pequeño ante las cifras de los primeros cinco meses de 2023, en que se avanza hasta un 40,7% del volumen de intercambio, pero con una dinámica inversa en el crecimiento. Las exportaciones rusas a China crecen un 20,4%, y las chinas a Rusia un espectacular 75,6%²⁶. En un comercio crecientemente establecido en yuanes, el

²⁵ SAHUQUILLO, M. «Josep Borrell: Debemos acoplarnos con China, pero a la vez competir y reducir dependencias», El País, 12 de mayo de 2023, [en línea] <<https://elpais.com/internacional/2023-05-12/josep-borrell-debemos-acoplarnos-con-china-pero-a-la-vez-competir-y-reducir-dependencias.html>>.

²⁶ GENERAL ADMINISTRATION OF CUSTOM OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA, junio 2023, « (6) 2023年5月进出口商品主要国别 (地区) 总值表 (美元) » [en línea] <<http://www.customs.gov.cn/customs/302249/zfxgk/2799825/302274/302275/5070327/index.html>>.

yuan superó al dólar como divisa más negociada en la Bolsa de Moscú en febrero de 2023. El proceso de sinización de la economía rusa se experimenta incluso en sector de alto valor añadido tan competitivos como el del automóvil, donde las compañías chinas han pasado de ocupar el 6% de las nuevas ventas en Rusia en 2021, a un 20% en 2022, y estimaciones del 40% en 2023. Los productores chinos dominan en otros productos como lavadoras, neveras, ordenadores portátiles y teléfonos móviles, con un control del 70% de ventas tras la salida de Apple y Samsung de Rusia tras la invasión²⁷.

2.3 Cooperación militar 2022 2023

La “Asociación Estratégica Integral de Coordinación para una Nueva Era” enfatiza la cooperación en desarrollo tecnológico y militar. Las autoridades rusas y chinas, tras varios de meses de guerra en Ucrania, exhibieron al mundo que la cooperación en este ámbito, lejos de pausarse, iba a consolidarse. El 19 de septiembre, un día después del encuentro de Xi Jinping y Vladimir Putin en Samarcanda para la reunión de la OCS, Nikolai Patrushev, secretario general del Consejo de Seguridad Ruso, y Yang Yiechi, director de la Oficina de la Comité Central de Asuntos Exteriores del PCCh, discutieron en Fujian el fortalecimiento de los vínculos entre sus ejércitos y sus industrias técnico-militares²⁸. Fue el primero de varios contactos de alto nivel en materia de cooperación militar producidos hasta la primavera de 2023, incluida la videoconferencia del 30 de diciembre entre Putin y Xi para profundizar en la materia, anunciando un incremento en el comercio de material militar del 25% en el año en curso. Como en otros ámbitos, en esta área también destacan las líneas rojas que Moscú sigue traspasando, por ejemplo, con la transferencia de tecnología avanzada de defensa a Beijing²⁹. Tema que trató el ministro de Defensa chino, Li Shangfu, en su encuentro con Putin a mediados de abril de 2023. Igualmente, desde septiembre se han desarrollado diversas maniobras conjuntas, como la participación del Ejército de Liberación Popular en las

²⁷ SPIVAK, V. «How Sanctions Have Changed the Face of Chinese Companies in Russia». *Cit.*

²⁸ CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA FEDERACIÓN RUSA, «Sostoyalis rossiysko-kitayskie konsultatsii po strategicheskoy bezopasnosti», 19 de septiembre de 2022, [en línea] < <http://www.scrf.gov.ru/news/allnews/3339/> >.

²⁹ GABUEV, A., «What’s Really Going on Between Russia and China. Behind the Scenes, They are Deepening Their Defense Partnership». *Foreign Affairs*. 12 abril de 2023. [en línea] < <https://www.foreignaffairs.com/united-states/whats-really-going-between-russia-and-china> >.

maniobras “Vostok”; las patrullas aéreas con bombarderos estratégicos cerca de Japón y Corea del Sur; o las maniobras “Cooperación Marítima 2022” en el Mar de China Oriental. Sobre todas ellas destacan los ejercicios de patrulla naval conjuntos entre las armadas de Rusia, China y Sudáfrica coincidiendo con el primer aniversario de la invasión rusa a Ucrania. A nadie se le escapa que, por encima del beneficio operativo de estas acciones, se sitúa el mensaje de que China no va a participar en el aislamiento de Rusia ni va a aminorar su cooperación con Rusia a causa de la invasión.

2.4 Gobernanza global

En su última visita a Moscú, el 22 de marzo de 2023, Xi Jinping se despidió de Vladímir Putin con estas palabras: “Se están produciendo cambios que no han ocurrido en 100 años. Cuando estamos juntos, pilotamos esos cambios”. “Estoy de acuerdo”, contestó el mandatario ruso. El día de antes, el 21 de marzo de 2023, Xi y Putin habían aprobado la Declaración Conjunta sobre “Profundización de la Asociación Estratégica Integral de Coordinación para una Nueva Era y énfasis en la resolución de la crisis de Ucrania a través del diálogo”³⁰. De este modo, Xi no solo apoyaba a su homólogo ruso en un contexto de presión internacional, sino que lo hacía participe protagónico de un proceso de transformación de las relaciones internacionales liderado, como el propio Xi expuso implícitamente en un artículo publicado en *Rossiiskaya Gazeta*³¹, por China. 2022 y 2023 están siendo claves en la cristalización de una identidad social internacional opuesta al orden internacional liberal con los EE.UU. como hegemon, y Xi se ve como timonel de esa “nueva era”. Una identidad que aglutina a potencias emergentes, cómodas con la hipótesis de multipolarismo, a estados en desarrollo, identificados con el Sur Global, y a estados que ven la influencia liberal occidental ajena a sus culturas y, por lo tanto, dañina.

³⁰ MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA, «President Xi Jinping and Russian President Vladimir Putin Sign Joint Statement of the People’s Republic of China and the Russian Federation on Deepening the Comprehensive Strategic Partnership of Coordination for the New Era and Stress Settling the Ukraine Crisis Through Dialogue», 22 de marzo de 2023. [en línea] <https://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx_662805/202303/t20230322_11046088.html>.

³¹ XI, J. «Avanzar con ánimos elevados por abrir un nuevo capítulo de la amistad, la cooperación y el desarrollo común entre China y Rusia». *CGTN*, [en línea] <<https://espanol.cgtn.com/news/2023-03-20/1637756630576746498/index.html>>.

En los tres últimos años, Xi Jinping ha lanzado tres iniciativas globales que acompañan a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) lanzada en 2013: la Iniciativa para el Desarrollo Global (IDG) en 2021, la Iniciativa para la Seguridad Global (ISG) en 2022, y la Iniciativa de la Civilización Global (ICG) en 2023. Las tres en conjunto suponen un corpus teórico de impugnación a la visión de China del orden internacional liderado por los EE.UU.. La IDG, no sugiere solo volver a poner el acento en una agenda global desarrollista, sino vincular ésta al concepto a los DDHH. Los derechos de subsistencia y desarrollo como DDHH básicos, un enfoque que sitúa la erradicación de la pobreza como un éxito, y lo confronta al enfoque liberal de DDHH explotado por Occidente para interferir en asuntos internos de otros países. Con la ISG China se postula como un líder comprometido con la seguridad, la paz y el desarrollo, esforzado en dar soluciones a los desafíos de la seguridad internacional. China pretende abrir el debate para refundar la arquitectura de seguridad global ante la insatisfacción producida por la creciente inestabilidad. Critica el unipolarismo del actual modelo de relaciones internacionales, bajo una jerarquía centro-periferia, cuya tendencia natural al expansionismo tensiona distintos sistemas regionales y alimenta conflictos bélicos. Bajo estas premisas, China inauguró en abril de 2023 en Hong Kong la International Organization for Mediation (IOMed). La entidad se presenta como “la primera organización jurídica intergubernamental dedicada a la resolución de disputas internacionales a través de la mediación”. En el último año China ha sorprendido por estimular, aun de forma conservadora, su rol como mediador, destacando el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Irán y Arabia Saudí y, como no, su posicionamiento en la guerra de Ucrania. La ICG, propugna el reconocimiento de la pluralidad cultural y la cooperación civilizacional a nivel global, estableciendo que cada estado tiene derecho a escoger su modelo. Una nueva llamada a la soberanía nacional y a la cooperación entre estados con sistemas diversos con la que Beijing plantea confrontar el universalismo y la uniformidad del orden internacional liberal; así como esquemas con “mentalidad de guerra fría” como el de “democracias contra autoritarismos”.

Aunque la funcionalidad concreta de las instituciones asociadas a las iniciativas globales chinas está por ver, es indudable que sus argumentos atraen

a muy diversos estados. Una dinámica semejante a la de los BRICS, cuyos proyectos tardan en coger el vuelo, como el Nuevo Banco de Desarrollo, pero que sirve para tomar el pulso del número de países abiertos a mostrar su no alineamiento con los EE.UU.. El año 2023 mantiene esa lógica. Por un lado, se ha especulado lanzar una moneda común para contrarrestar al dólar tras la alerta provocada por las sanciones a Rusia. Una idea de escasa viabilidad en el corto-medio plazo. Pero por otro lado, diversas fuentes apuntan que los BRICS han recibido solicitud de diecinueve países ante la cumbre de agosto en Sudáfrica, incluyendo a Argelia, Egipto, Argentina, Indonesia, Emiratos Árabes Unidos o Arabia Saudí³².

2.5 Rusia y China en su vecindad común: Eurasia

Eurasia, y más en concreto el Asia Central postsoviética, es un área en la que China y Rusia ven solapados intereses y expectativas de influencia. Hasta la guerra de Ucrania, la dinámica de sus relaciones advertía un intercambio tácito por el que Rusia asume que China determina la política económica y comercial de la integración euroasiática, bajo el protagonismo de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR); mientras China no disputa a Rusia el liderazgo político y de seguridad en Eurasia, el cual, a su vez, es condición necesaria para postularse como polo de un mundo multipolar. China entiende que, en buena medida, la hostilidad entre Occidente y Rusia parte de la falta de respeto del primero a la identidad de gran potencia del segundo, y la pérdida de confianza mutuas en su vecindad común, la Europa Oriental. China, en su vecindad común con Rusia, Eurasia o Asia Central, ha tratado de evitar caer en el mismo error. La invasión de Ucrania, y su resultado, puede marcar un punto de inflexión en el equilibrio de fuerzas en Asia Central entre la potencia tradicional -no hegemónica hoy en día-, Rusia, y la emergente, China. Ello, no tiene por qué conducir al conflicto, ya que existen diferentes opciones de estrategias ante un supuesto traspaso de poderes, y Rusia podría optar por adaptarse, una vez más, a su asimetría con China. El último año y medio dejan varios signos de cambio en la región.

³² VECCHIATTO, P., «BRICS Draws Membership Requests From 19 Nations Before Summit». *Bloomberg*, 24 abril de 2023. [en línea] <<https://www.bloomberg.com/news/articles/2023-04-24/brics-draws-membership-requests-from-19-nations-before-summit>>.

El 2022 comenzó con una actuación rusa, performativa como pocas de status de gran potencia, en particular de potencia regional en Eurasia. Bajo el paraguas de la Organización de Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), la alianza de defensa colectiva que lidera Rusia e integran Armenia, Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán, Moscú encabezó el despliegue de 2.500 soldados para contener las protestas contra el gobierno de Kasim Jormat Tokayev en Kazajstán. El conjunto de EE.MM. de la OTSC aprobaron la misión, cuyos objetivos se cumplieron eficaz y rápidamente. El balance a final de año, sin embargo, expone que el 2022 ha sido crítico para la organización y para el rol de Rusia como garante de seguridad y estabilidad. A raíz de la invasión de Ucrania han crecido los recelos entre los EE.MM. de la OTSC hacia una Rusia abierta a redibujar las fronteras del espacio postsoviético, motivando su abstención en las resoluciones de condena de NU a Rusia. Pero también Rusia ha visto limitada su capacidad operativa en la región. En el Cáucaso, el gobierno armenio denunció el abandono de Moscú en el conflicto del Alto Karabaj, rechazando firmar la declaración conjunta de la cumbre de la OTSC en noviembre de 2022. En Asia Central, Kirguistán echó de menos la mediación rusa en los sangrientos choques fronterizos con Tayikistán y, tras los “sucesos de Osh” en 2010, son dos decepciones con la “eficacia estratégica” de Rusia y la OTSC.

Si la cumbre de la OTSC en Yerevan fue amarga para Putin, no resultó más dulce la de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) dos meses antes en Samarcanda, esta vez sí con presencia china. Putin y Xi se reunían por primera vez tras anunciar su “amistad sin límites” veinte días antes de la invasión. La guerra no marchaba bien para el Kremlin³³ y Putin llegaba a Samarcanda con necesidad de apoyo internacional. De cara a la galería al menos, la cumbre fue en sentido opuesto, China, junto a la India entre otros, no atendieron las preocupaciones del Kremlin y se centraron en trasladar las suyas sobre las consecuencias de la guerra en la economía y estabilidad internacional. Putin, con una docilidad nunca vista, trasladó a Xi comprensión ante sus “preguntas y preocupaciones” prometiendo “ofrecer una detallada explicación” sobre su

³³ COZAR MURILLO, B. Y COLOM PIELLA, G. (eds.) 2022. *La guerra de Ucrania II. De la conquista de Lugansk a la contraofensiva ucraniana*. Madrid: Catarata.

posición en la guerra de Ucrania. Xi, condescendiente, aprovechó para reforzar el estatus de China como potencia afirmando mantener “la voluntad de trabajar con Rusia para demostrar la responsabilidad de las grandes potencias” e “infundir estabilidad y energía positiva en un mundo de caos”³⁴. En perspectiva, Samarcanda fue un punto de inflexión en dos sentidos. Por un lado, a su regreso a Moscú Putin ordenó la movilización parcial de tropas y la anexión de Jersón, Zaporíyia, Lugansk y Donetsk; lo cual permite aventurar que Xi aclaró a Putin que no recibiría apoyo directo militar chino. Por otro lado, hasta entonces, China se había limitado a explicitar su posición en NU y emitir declaraciones rutinarias que no aclaraban los pormenores de la relación sino-rusa tras el conflicto. Es previsible que Xi equilibrase su primer mensaje comprometiéndose a escalar la proyección de la cooperación bilateral tras la invasión de Ucrania, pues a partir de la cumbre ésta se aceleró.

Señal de que las precauciones chinas para no herir el orgullo de potencia regional ruso se están relajando es la celebración, el 18 de mayo de 2023 en Xi'an, de la primera cumbre entre un mandatario chino y los cinco líderes centroasiáticos. La primera ocasión en que estas jefaturas de estado de China, Kazajistán, Tayikistán, Uzbekistán, Turkmenistán y Kirguistán se reúnen en conjunto sin presencia de un presidente ruso. Una imagen de gran simbolismo en un contexto en que la ausencia rusa cobra mayor significado, ya que la guerra de Ucrania y la inestabilidad regional asociada a ella fueron el principal tema de debate. Las dudas sobre el futuro de las capacidades, compromiso e influencia rusa en la región, contrastaba con la espectacularidad del protocolo chino. Beijing puso el foco en la estabilidad y la seguridad. Sin un deseo expreso por sustituir a Rusia, China expuso la necesidad de reforzar áreas de seguridad regional que, entienden, apelando a Xinjiang, les afectan directamente, como son el terrorismo, separatismo y el extremismo, habituales, por lo demás, en los foros de la OCS desde su fundación. No obstante, la declaración oficial de la cumbre aborda la cooperación en diferentes ámbitos, destacando el comercial y

³⁴ DAVIDSON, H. Y ROTH, A., «Putin tells Xi he understands China 's 'questions and concerns' over Ukraine». *The Guardian*, 15 de septiembre de 2022. [en línea] <<https://www.theguardian.com/world/2022/sep/15/putin-thanks-xi-china-balanced-stance-on-ukraine-invasion-russia>>.

la inversión en infraestructuras. A su vez, el texto es transparente en cuanto a las intenciones de permanencia del formato, creando un mecanismo de cooperación formal periódico, una mini-OCS sin Rusia; como en el liderazgo chino, incluyendo el respeto al principio de “una sola china”, referencias a la “Comunidad de futuro compartido para la humanidad”, la IFR, entre otras prioridades de la agenda global de Beijing, como las IDG, ICG, ISG³⁵.

3. Conclusiones: Perspectivas del fin de la guerra en Ucrania y China

La guerra, ese fenómeno político capaz de engullir imperios, degradar potencias y gestar revoluciones sin ser apercebido por los oráculos mejor conectados. Ante la guerra, el mejor consejo a un investigador es ser prudente. Ante el día después a la guerra, un investigador esta obligado a contemplar todos los escenarios y aplicar prudencia en ellos. En lo que atañe a China y sus relaciones con Rusia, hay dos grandes preguntas respecto al ulterior desarrollo de la guerra en Ucrania: ¿Existe un escenario en el que China modificaría su actual “neutralidad prorrusa”? y ¿cómo afectará el resultado de la guerra en Ucrania a las relaciones sino-rusas?

No sabemos cuál será el resultado de la guerra, pero se pueden aventurar tres conjuntos de escenarios. En un primero, antes o después, la presión del ejército ucraniano provoca la retirada de las fuerzas rusas de ocupación a gran escala, obteniendo una victoria sin paliativos. Este conjunto integra casuísticas cualitativamente muy diferentes, en particular, la caída o no de Crimea en manos ucranianas. En un segundo conjunto de escenarios es Rusia quien acaba imponiéndose en el terreno militar, forzando una capitulación favorable. El tercer grupo acoge opciones que, en lo esencial, mantienen el estatus quo de la primavera de 2023. Una línea de frente en torno al corredor del Azov hasta Crimea. Situación que, más tarde o más temprano, conduce a la negociación de

³⁵ PEOPLE.CN «Declaración de Xi'an, Cumbre China – Asia Central. [中国—中亚峰会西安宣言--时政--人民网]», 20 de mayo de 2023, [en línea] <<http://politics.people.com.cn/n1/2023/0520/c1001-32690597.html>>.

un armisticio. Ese estatus quo se rompe si se da un gran salto cualitativo: a favor de Rusia, penetración más allá de las regiones en que ocupa territorios; a favor de Ucrania, pérdida rusa del Donbass, ruptura ucraniana del corredor entre la provincia de Donetsk y Crimea, por último, Crimea seriamente amenazada. Ante una de estas casuísticas, se estaría muy cerca del primer o segundo conjunto de escenarios. Existe un grupo de escenarios en que, según distintos analistas, cabe la posibilidad de que China salga de su “neutralidad prorrusa”. Un colapso ruso puede, bien empujar a China a participar más activamente en el conflicto, máxime si amenaza la continuidad de Putin y coincide con una escalada en Taiwán; bien llevar a Putin a aprobar el uso de armamento nuclear táctico, con la posibilidad de condena china y viraje hacia el aislamiento ruso.

Examinar estas opciones merece un ejercicio de prospectiva que excede a este capítulo, pero existen tres argumentos para hacer improbable la primera opción. Primero, siguiendo la “determinación” de los 24 caracteres de Xi, para China no es el momento de implicarse en una guerra. Segundo, tras años de cooperación militar, y desgastada en Ucrania, no está claro que beneficio aportaría Rusia a China ampliando los escenarios de guerra mutuos. Tercero, una Rusia débil y bajo hostilidad occidental beneficia a China. Y es que sea cuál sea el conjunto de escenarios que mejor se ajuste al resultado de la guerra, hay tres elementos que no cambian respecto a la situación de Moscú para con Beijing: su desgaste económico; hostilidad con Occidente —salvo en el muy improbable caso de un “cambio de régimen” prooccidental en Moscú—, y un aislamiento internacional parcial que, dependiendo de la actitud de China, puede ser mucho mayor. Además, cabe recordar que el mejor servicio chino a Rusia proviene de la confianza que permite desplazar al menos 12 batallones desde el Lejano Oriente Ruso a Ucrania y Bielorrusia. Por todo ello, cabe plantear como más probables unas relaciones sino-rusas que profundicen la sinización de Rusia, su adaptación a una mayor asimetría, incorporando incluso una estrategia de transición amable en que su liderazgo político en Eurasia y Asia Central sea asumido gradualmente por China.

Bibliografía

- BAEV, P.K., "Three Turns in the Evolution Of China–Russia Presidential Pseudo-Alliance". *Asia & The Pacific Policy Studies*, 6, 2019, 4–18.
- BOSSUYT, F. Y KACZMARSKI, M., "Russia and China between cooperation and competition at the regional and global level. Introduction", *Eurasian Geography and Economics*, 2022, 62:5-6, 539-556.
- COLOM PIELLA, G., *La guerra de Ucrania. Los 100 días que cambiaron Europa*. Madrid: Catarata, 2022.
- CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA FEDERACIÓN RUSA, «Sostoyalis rossiysko-kitayskie konsultatsii po strategicheskoy bezopasnosti», 19 de septiembre de 2022, [en línea], <<http://www.scrf.gov.ru/news/allnews/3339/>>.
- COZAR MURILLO, B. Y COLOM PIELLA, G. (eds.) 2022. *La guerra de Ucrania II. De la conquista de Lugansk a la contraofensiva ucraniana*. Madrid: Catarata.
- GABUEV, A., «What's Really Going on Between Russia and China. Behind the Scenes, They are Deepening Their Defense Partnership». *Foreign Affairs*. 12 abril de 2023. [en línea] <<https://www.foreignaffairs.com/united-states/whats-really-going-between-russia-and-china>>.
- GENERAL ADMINISTRATION OF CUSTOM OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, junio 2023, « (6) 2023年5月进出口商品主要国别 (地区) 总值表 (美元) » [en línea] <<http://www.customs.gov.cn/customs/302249/zfxxgk/2799825/302274/302275/5070327/index.html>>.
- HAENLE, P., GABUEV, y A. MINGJIANG, L., «Is China Providing Russia With Military Support?, Carnegie Endowment for International Peace», [en línea] <<https://carnegieendowment.org/2023/02/21/is-china-providing-russia-with-military-support-pub-89075>>.
- KOT, B. «Hong Kong's Technology Lifeline to Russia. Carnegie Endowment for International Peace», 17 de mayo de 2023. [en línea] <<https://carnegieendowment.org/2023/05/17/hong-kong-s-technology-lifeline-to-russia-pub-89775>>.
- KOROLEV, A., *China–Russia Strategic Alignment in International Politics*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2022.
- LO, B. *Axis of Convenience: Moscow, Beijing and the New Geopolitics*. Londres: Royal Institute of International Affairs, 2008.
- MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, «China's Position on the Political Settlement of the Ukraine Crisis», 24 de febrero de 2023. [en línea] <https://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx_662805/202302/t20230224_11030713.html>.
- MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, «President Xi Jinping and Russian President Vladimir Putin Sign

Joint Statement of the People's Republic of China and the Russian Federation on Deepening the Comprehensive Strategic Partnership of Coordination for the New Era and Stress Settling the Ukraine Crisis Through Dialogue», 22 de marzo de 2023. [en línea] <https://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx_662805/202303/t20230322_11046088.html>.

- RUIZ-RAMAS, R (ed.). *Ucrania. De la Revolución a la Guerra del Donbass*. Salamanca: Comunicación Social, 2016.
- RUIZ-RAMAS, R. “Del Greater Europe al Greater Eurasia: el Pivot to Asia de Rusia tras la crisis de Ucrania”. En RUIZ-RAMAS, R.; DE ANDRÉS, J.; MORALES, J. (eds.). *La Unión Europea y Rusia cara a cara. Relaciones, conflictos e interdependencias*. Valencia: Tirant lo Blanch. 2020, p. 165-190.
- RUIZ RAMAS, R., "Las relaciones China - Rusia en la era de la Iniciativa de la Franja y la Ruta: la mutua adaptación a la asimetría", *Estudos Internacionais*, 8 (3), 2020, 28-47.
- SNYDER, G. H., *Alliance politics*. Cornell University Press, 1997.
- WALT, S. M., *The origins of alliance*. Cornell University Press, 1987
- WILKINS, T. S., “Alignment’, not ‘alliance’ – the shifting paradigm of international security cooperation: Toward a conceptual taxonomy of alignment”. *Review of International Studies*, 38 (1), 2021, 53-76.
- WOMACK, B., “Asymmetric Parity: US – China relation in a multimodal World”. *International Affairs*, 92: 6, 2016, 1463–1480.
- XI J., «Forging Ahead to Open a New Chapter of China-Russia Friendship, Cooperation and Common Development», Ministry of the Foreign Affairs of the People's Republic of China, 20 de marzo de 2023. <https://www.fmprc.gov.cn/eng/wjdt_665385/zyjh_665391/202303/t20230320_11044359.html>
- XIYING, Z. «The U.S. Deterrence Strategy and the Russia-Ukraine Conflict». *Contemporary International Relations*, 20 de mayo de 2022. Acceso a traducción al inglés en Interpret: China. ____ [en línea] <<https://interpret.csis.org/translations/the-u-s-deterrence-strategy-and-the-russia-ukraine-conflict/>>.